

Acordar es avanzar

EIDER MENDOZA

Diputada general de Gipuzkoa

No entiendo la política sin debate y contraste de ideas, pero tampoco sin diálogo y sin acuerdos con quienes piensan distinto

Cada vez hay menos diferencias sustantivas entre los programas de los grandes partidos, pero cada vez es más difícil que lleguen a pactos». Esta situación paradójica, descrita por el politólogo Víctor Lapuente, catedrático en la Universidad de Gotemburgo (Suecia), nos alerta sobre una tendencia cada vez más extendida en las democracias modernas. Mientras que las profundas transformaciones que abordamos como sociedad, así como la pujanza de posiciones ideológicas autoritarias y populistas, deberían facilitar el acuerdo y las políticas compartidas entre quienes creemos en la democracia y en el estado de bienestar, parece que el mundo avanza por otros derroteros.

No hace falta irnos muy lejos. Basta con analizar el debate público de los últimos meses en el Estado. Las emociones negativas y la crispación se imponen al intercambio de opiniones, a la reflexión sosegada y racional; discursos xenófobos y negacionistas de todo tipo, junto con fake news, inundan las redes sociales. Un caldo de cultivo que aprovechan las corrientes extremas de distinto signo para avanzar en sus postulados, contrarios a la cohesión social y a los valores democráticos.

Pese a que, afortunadamente, la situación en Euskadi y en Gipuzkoa dista mucho del contexto descrito, tampoco somos una isla ante las tendencias globales. Debemos ser conscientes de ello.

No entiendo la política sin debate y contraste de ideas, pero tampoco sin diálogo y sin acuerdos con quienes piensan distinto. En los últimos meses, pese a las diferencias, en Gipuzkoa hemos llegado a acuerdos de calado en cuestiones fundamentales para nuestro tejido económico y social. Dan fe de ello el acuerdo alcanzado entre los partidos que forman parte del gobierno foral (EAJ-PNV y PSE-EE) y Elkarrekin Podemos para adaptar el Impuesto Temporal de Solidaridad de las Grandes Fortunas a la realidad guipuzcoana, los incentivos fiscales para apoyar a las personas emprendedoras –aprobados junto con el PP– o los incentivos fiscales de apoyo a la industria cinematográfica, que salieron adelante con el voto favorable de EH Bildu, PP y Elkarrekin Podemos. Sin olvidar el acuerdo histórico alcanzado entre la Diputación y Eudel para mejorar la financiación de los municipios pequeños o el pacto suscrito con los sindicatos LAB y CC OO para fomentar el relevo generacional en el seno de la Diputación.

Somos el territorio de la colaboración. Sin esa característica tan arraigada en Gipuzkoa y en nuestro país no se entiende el grado de cohesión social alcanzados en los últimos años, ni la competitividad y la capacidad innovadora de nuestra industria. Conscientes de ello, la Diputación lleva ya ocho años inmersa en una estrategia de colaboración, anticipación



JOSEMARI ALEMÁN AMUNDARAIN

El debate ideológico plural nos enriquece y nos fortalece como sociedad democrática

y de innovación política, llamada Etorbizuna Eraikiz, que nos lleva a diseñar nuestras políticas conjuntamente con el dinámico tejido empresarial y social guipuzcoano, conjuntamente con la sociedad.

Ahora, cuando nos acercamos al ecuador de la legislatura, se abren dos nuevas oportunidades para profundizar en la colaboración que nos caracteriza como sociedad: el proyecto de presupuestos forales de 2025 y la reforma fiscal. El primero de ellos ha sido diseñado con el objetivo prioritario de avanzar en el bienestar integral de todas las personas, con una inversión más amplia que nunca para los cuidados y los servicios de protección social, con la determinación de dar nuevos pasos en la lucha contra el cambio climático, y con iniciativas novedosas para reforzar la innovación y la competitividad de nuestras empresas, muy especialmente las pymes.

En cuanto a la propuesta de reforma fiscal que hemos planteado las diputaciones de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa, pone sobre la mesa medidas innovadoras que, de aprobarse, supondrían mejoras sustanciales en el acceso a una vivienda –en

alquiler o en propiedad– de las personas más jóvenes; en la promoción de la igualdad y de un equilibrio justo para la conciliación de las responsabilidades profesionales y las familiares; en el apoyo a la transición energética y la economía circular en nuestras empresas; y en la economía de las micro y pequeñas empresas, así como de las cooperativas.

El debate ideológico plural nos enriquece y nos fortalece como sociedad democrática. Sin embargo, adquiere mayor sentido si cabe cuando precede a acuerdos políticos de calado. Acuerdos que conjugan la vista en el largo plazo y la respuesta a las necesidades emergentes de una sociedad.

Es evidente que, al formar un gobierno en minoría, la Diputación necesita de la oposición para sacar adelante los presupuestos de 2025 o la reforma fiscal, un apoyo que sin duda alguna traería mejoras en las políticas públicas. Pero, más allá de esto, alcanzar un acuerdo en ambas materias supondría lanzar un mensaje muy potente a la sociedad guipuzcoana. Significaría que, por encima de las diferencias, somos capaces de llegar a consensos en beneficio de nuestro territorio y de nuestra sociedad, en beneficio de las personas. Que somos capaces de ofrecer certidumbre, de avanzar en políticas compartidas con la ciudadanía, las empresas y los agentes sociales. Con total humildad, trabajaremos para avanzar en ese ejercicio compartido, buscando el acuerdo sin descanso hasta el amanecer.